

2. Teoría Culturalista y sus principales representantes

Los medios de comunicación se han convertido en un lugar privilegiado, donde realmente se construye, interpreta y disputa la lucha por el conocimiento y el significado es decir, la lucha por el poder- en las culturas contemporáneas. Los medios constituyen y reflejan los diferentes escenarios de representación en los que se definen cuestiones de clase, raza, sexo, deseo, placer e identidad.

El hecho de que los medios de comunicación sean masivos y ubicuos, dan un amplio espectro de imágenes y valores (representaciones) que son reflejados o representados en los noticiarios, novelas, artículos revistas, reportajes, películas, publicidad, etc.; en la mayoría de los casos condicionan y determinan a priori las condiciones de una sociedad o cultura en general. Los medios tienen el poder de reflejar y comunicar con determinadas ideologías cómo es una cultura.

A partir del concepto anterior es importante que el lector tenga una noción de la evolución y las características de los Estudios Culturales, al igual que saber cuáles han sido sus principales expositores, así como sus aportaciones a dicha corriente. Es por esto que este capítulo cuenta principalmente con dos objetivos, el primero, realizar una reseña histórica sobre el desarrollo de *Cultural Studies*. Y el segundo objetivo es mostrar la vida de los culturalistas más representativos, además de su contribución a dichos estudios.

Es importante tratar este tema porque desde los orígenes de la Escuela de Frankfurt y hasta mediados de los setentas con la economía política y el imperialismo cultural, los enfoques críticos habían considerado que los medios de comunicación tenían una capacidad ilimitada de manipular ideológicamente a las audiencias. En la segunda mitad de los años setenta, con las aportaciones de los estudios culturales sobre la polisemia de los mensajes de los medios y la existencia de significados hegemónicos y alternativos en un mismo contenido, la corriente crítica empezó a modificar su percepción de las audiencias. (Lozano, 1996).

1.1. Historia de los Estudios Culturales

Según Gigi Durham y M. Kellner (2001), los Estudios Culturalistas tuvieron su origen en Gran Bretaña a mediados de los años cincuenta. Los estudios culturalistas emergieron en parte por las diferentes rebeliones tanto sociales como políticas de la década de 1960. En la Universidad de *Birmingham*, en el *Center for Contemporary Cultural Studies* se hicieron los principales estudios culturales.

Uno de los objetivos principales de estos estudios era comprender la especificación que se debía hacer de la cultura (producción social del sentido y la conciencia) en sí misma y con relación a la economía (la producción) y la política (las relaciones sociales). “El objetivo de los *cultural studies* es definir el estudio de la cultura propia de la sociedad contemporánea como un terreno de

análisis conceptualmente importante, pertinente y teóricamente fundado”. (Wolf, p. 121)

Previo a ver la historia de los Estudios Culturales, es indispensable definir qué son los Estudios Culturales. O’Sullivan, Hartley, Sauders, Montgomery y Fiske (1995) llegaron a la conclusión que los estudios culturalistas intentan aclarar las desigualdades y las prácticas culturales, se enfocan más en las relaciones sociales. Para los Estudios Culturales, la cultura es “el conjunto de las formas de la actividad humana que se manifiestan en el interior de todas las actividades sociales y en sus recíprocas relaciones” (Grandi, 1995, p. 95)

Desde la perspectiva de Castro (<http://www.campusoei.org>), los Estudios Culturales empiezan a ver la sociedad como una *red de antagonismos* en la que instituciones como el Estado, la familia, la escuela y los medios de comunicación son una especie de mecanismos de control disciplinario sobre las personas. Los productos simbólicos son entonces un “campo de batalla” en el que diferentes grupos sociales disputan la hegemonía sobre los significados.

Ahora bien, para Turner (1990) los Estudios Culturalistas son un campo interdisciplinario en el cual han convergido ciertos intereses y métodos, la utilidad de esta concurrencia, por decirlo de alguna manera, es que nos permite entender fenómenos y relaciones, que con las otras disciplinas existentes no era posible.

Otras de las definiciones es la hecha por Stuart Hall (citado en Roberto Grandi, 1995) para él los estudios culturales son: “discursos múltiples, historias numerosas y diferentes, un conjunto amplio de opciones, varios tipos de actividades, personas que tenían y tienen distintas trayectorias, un gran número de metodologías y de posiciones teóricas diferentes”. (p. 94)

Grandi (1995) menciona que una de las mejores definiciones que se han hecho últimamente sobre los Estudios Culturales es la realizada por Grossberg, Nelson y Treichler en 1992.

Los Estudios Culturales son un campo interdisciplinar, transdisciplinar y a veces contradisciplinar, que actúa en medio de la tensión de sus mismas tendencias para acoger un concepto de cultura que sea amplio y antropológico y, a la vez, restringido y humanista... están constituidos por metodologías declaradamente interpretativas y valorativas... rechazan la coincidencia de la cultura con la alta cultura, sosteniendo que todas las formas de producción cultural necesitan un estudio que avance en relación con otras actividades culturales y con estructuras históricas y sociales. De este modo, los Estudios Culturales se han comprometido con el estudio del inventario completo de las artes, creencias e instituciones de la sociedad, al igual que de sus actividades culturales. (p. 98)

Sobre este mismo tema Grandi (1995) describe que los Estudios Culturales tienen la característica de estudiar sobre el texto, así como la investigación sobre el contexto del consumo, como por una discusión sobre los modelos de comunicación que están en el paso del modelo semiótico-informacional y al modelo semiótico-textual.

Grandi (Op.cit.) cita a Jenks, 1993 y hace un enlistado de las principales características de los Estudios Culturales.

1. Los Estudios Culturales hacen uso del concepto de cultura, entendida como la vida entera de una sociedad. Tienen el mismo punto de vista antropológico aunque lo que los hace diferentes es el hecho de que la cultura no es vista como totalidad
2. Los Estudios Culturales legitiman, favorecen, aclaman y politizan todos los puntos de la cultura popular
3. Los investigadores de los Estudios Culturales están de acuerdo en que existe una socialización y que ésta se produce a través de los procesos de los medios masivos de comunicación
4. Los Culturalistas no ven a la cultura como algo inmóvil y que no cambia, sino como algo que está en continuo movimiento y que se reconstruye día a día
5. Se interesan más por el conflicto, lo investigan y tratan de anticiparse ha éste, ya sea a nivel de la interacción cara a cara, como a nivel del sentido

6. Los Estudios Culturales ya no van por líneas definidas sino que se rigen por sus propios intereses

Los Estudios culturales son «democráticamente» imperialistas. Si bien todos los aspectos de la vida social están ahora «culturalizados», ninguna parte de la vida social va más allá de sus intereses -la ópera, la moda, la violencia de las bandas, las conversaciones de bar, las películas de honor y así sucesivamente [...] ya no están colonizados, canonizados ni delimitados alrededor de un sistema central de significación (Jenks, 1993, p. 157 citado por Grandi, 1995)

7. Las representaciones culturales se consideran en todos los niveles (el comienzo, la mediación y la recepción o la producción, la distribución)
8. Los Estudios Culturales establecen relación con otras disciplinas y no aceptan ningún tipo de origen disciplinar
9. Rechazan los valores absolutos

La atención se centró básicamente en estudios etnográficos y textuales de aquellas prácticas y formas culturales que parecían mostrar cómo la gente aprovecha los discursos culturales de que dispone para oponerse a la autoridad de una ideología dominante. Se estudiaron particularmente las subculturas juveniles más notables (hippies, motociclistas rebeldes, punks, cabezas rapadas)

Ahora bien, para poder entender el origen británico de los Estudios Culturales hay que tomar en cuenta dos aspectos: “cómo se veía social, cultural y políticamente Inglaterra entre la Segunda Guerra Mundial y la corriente de investigación a la que le pusieron el nombre cultura y civilización” (Grandi, p. 102)

Dicho de otra manera, Turner (1990), comenta que los Estudios Culturalistas Británicos se desarrollaron por varias razones, como por el surgimiento de una nueva Inglaterra a principios de los años cincuenta que básicamente consistía en el rescate de la producción industrial, el presagio de la ausencia de la clase obrera, identificar la americanización de la cultura popular con la modernidad; la labor ardua del Institute of Contemporary Arts de Londres, que incluye varios puntos de la cultura popular, sobre todo los relacionados con la influencia de la cultura popular de Estados Unidos en la vida británica y la educación de la clase obrera en los años treinta y cuarenta.

Así mismo Tony Bennett (citado en Grandi, 1995) aclara que durante la mitad de los años cincuenta, los intelectuales de los Estudios Culturales eran los únicos que se interesaban por la investigación de la cultura popular, ya que decían que la cultura popular estaba en un proceso de decaimiento debido al desarrollo de la cultura de masas.

Las raíces de los Estudios Culturales básicamente se debe a tres estudiosos en el área de las investigaciones literarias e históricas: Richard Hoggart, Raymon Williams y Edward Thompson. Grandi (1995), dice que el libro de Thompson titulado *The Making of the English Work Class* tuvo gran influencia en los estudios de la historia británica y en las investigaciones sobre cultura popular y las subculturas.

Matterlart y Neveu (<http://www.nombrefalso.com.ar>) comentan que iniciando la segunda mitad de la década de los ochenta, el proceso de expansión de los *Cultural Studies* dio como resultado que éstos tuvieran un gran desarrollo en los años noventa. Se trata primero de una migración geográfica, no sólo hacia América del Norte, sino también hacia América Latina y el continente australiano.

Durante esta década podemos hablar del fin de la “edad heroica” y el comienzo de una tercera etapa, más “light” y celebratoria, marcada por su creciente distanciamiento de la teoría crítica marxista.

....me aventuraría a decir que la gran aceptación curricular que han tenido los estudios culturales en universidades norteamericanas de elite, así como su correspondiente éxito editorial, corren paralelos a este proceso de “limpieza” de sus elementos marxistas. Esta tercera etapa (post-althusseriana) está marcada por la influencia que empiezan a tener filósofos como Baudrillard, Lyotard y Derrida y, muy

a pesar de estos autores, por un retorno insospechado del humanismo metodológico (Castro <http://www.campusoei.org>)

En efecto, según Gigi Durham y M. Kellner (2001) la influencia que tuvieron algunas corrientes de la filosofía posmoderna en los estudios culturales contribuyó a marginalizar el concepto de ideología y, al mismo tiempo, a posibilitar el divorcio que hoy se observa entre los estudios culturales y la economía política.

Naturalmente, el hecho de fijar la atención en los aspectos populares que tiene toda sociedad es relevante por una sencilla razón, la cultura popular se empieza a tomar en cuenta como objeto de investigación científica.

A pesar de su breve historia, Wolf (1987) comenta que los Estudios Culturales se han caracterizado por atender la política, tanto de los métodos de estudio como de las disciplinas académicas. Los estudios culturales manifestaron explícitamente lo que otras disciplinas académicas solían insinuar sólo de manera implícita: que la producción del conocimiento siempre se realiza o en beneficio de aquellos que ejercen el poder o en beneficio de aquellos que se oponen a ese ejercicio.

1.2. Pioneros de los Estudios Culturales y la Universidad de Birmingham

Richard Hoggart, Raymond Williams y Edward P. Thompson fueron tres importantes personajes dentro de la historia de los Estudios Culturales, ya que

por medio de sus diferentes trabajos establecieron las pautas, por decirlo de alguna manera, para empezar a estudiar las diferentes formas culturales que se encuentran dentro las sociedades

...con la publicación de Hoggart *The Uses of Literacy* (1957) y la de William *Culture and Society 1780- 1950* (1958) y *The Long Revolution* (1961) se podría decir que marcaron el inicio de ver las formas culturales de una manera distinta a la literatura. Ellos tuvieron la habilidad de dirigir su metodología de crítica textual a lecturas culturales más populares, canciones y novelas de ficción del pueblo, en vez de a la literatura (Turner, 1990, p. 12)

La obra más importante que hizo Richard Hoggart fue el libro *The Uses of Literacy* en 1958, Hoggart describe la vida de la clase obrera en el período anterior a la segunda guerra mundial y la compara con la cultura de masas vigente en la Inglaterra de la posguerra. (Turner, 1990).

Turner (1990) manifiesta que una de los aspectos más significativos del trabajo de Richard Hoggart fue demostrar la conexión entre varios aspectos de la cultura popular, bares, revistas, deportes, clubs para hombres, etc., con las estructuras privadas del individuo, roles diarios de una familia, las relaciones existentes entre los géneros, los patrones del lenguaje, es decir, el sentido común de una comunidad.

Ahora bien, Grandi (1995) afirma que la publicación de los ensayos de Raymond Williams, *Culture and Society, 1780-1950* y *The Long Revolution* trajeron consecuencias de suma importancia para la vida intelectual inglesa de la posguerra, porque volvió a proponer el discurso y la exigencia de una cultura común, asumiendo un punto de vista antropológico sobre la misma cultura. Así mismo, Turner (1990) hace mención que Williams Raymond al tener una visión antropológica sobre el concepto de cultura hace posible que haya un desarrollo de los Estudios Culturales. Uno de los puntos más sobresalientes de este trabajo fue la búsqueda de la conexión entre los productos culturales y las relaciones culturales. Lo que él descubrió con su investigación es que la cultura es una categoría clave, porque nos lleva a la investigación social.

...Raymond Williams, definió la palabra cultura de tres maneras:

1. Un proceso de desarrollo intelectual, espiritual y estético
2. Un modo de vida particular, referido a un pueblo, un período o un grupo. Las teorías antropológicas y etnográficas son importantes para el concepto de cultura, ya que involucran las actividades sociales que coinciden con actividades de nuestra vida cotidiana y con los grupos subculturales
3. Los trabajos, las actividades intelectuales y artísticas. Este último concepto hace referencia a las actividades y a los textos cuyo principal objetivo es crear significados. (Grandi, 1995, pp. 94 y 95)

Williams Raymond fue el causante de que en la reflexión británica se tuviera una apertura no sólo hacia las nuevas corrientes del marxismo, sino también la semiótica, a la que entendía como un método de análisis textual.

Por otro lado Grandi (1995) sostiene que Edward Thompson influenció los estudios de historia social británica con su libro *The making of the English Working Class* en 1963, al igual que las investigaciones sobre cultura popular y las subculturas hechas en el espacio de la sociología, la antropología y la etnografía. Por otro lado Turner (1990) explica que Thompson a diferencia de William, desarrolló su teoría de cultura con bases de tradiciones marxistas. Un clásico en la historia social y en la reflexión sobre la socio-historia de un grupo social.

Uno de los principales aportes lo plasmó Edward Thompson en su libro *La formación de la clase obrera en Inglaterra* editado en la década del 60. En este trabajo estudia el proceso de constitución y desarrollo de la clase obrera inglesa entendiéndola como un producto histórico que surgió de la experiencia vivida por un conjunto de hombres.

Finalmente, comenta Althusser (<http://www.universoe.com/>) que Edward Thompson, compartió con Williams su rechazo al determinismo económico y a toda visión “superestructuralista” de la cultura. Al igual que Hoggart y Williams, insistió en la importancia de estudiar las formas culturales “vivas”, ancladas en la

experiencia subjetiva de las clases populares inglesas, que compiten ferozmente con la cultura capitalista de masas y le oponen resistencia. Thompson fue partidario de un socialismo humanista, al estilo de Sartre, que pudiera garantizar a las clases populares la capacidad de ser sujetos de su propia vida.

Si tomamos estas tres posiciones juntas veremos que los padres fundadores de los estudios culturales trabajaban todavía con un concepto humanista y tradicional de cultura.

Por otra parte, Grandi (1995) dice que existen divergencias entre los padres fundadores, Hoggart, Williams y Thompson, sobre todo en la relación de la noción de cultural.

El concepto de cultura de Hoggart es más bien pasivo, el de Williams es más bien voluntarista y dinámico, pero su radicalismo está frenado por una visión de la cultura global, mientras que, por el contrario, el concepto de cultura de Thompson rechaza cualquier tipo de noción de una cultura común y subraya la autonomía, el desafío, el conflicto y, sobre todo, la lucha de clases. (Grandi, 1995, p. 109)

Los tres estudiosos de la comunicación utilizan el término “cultura” para referirse a la existencia de un “espíritu popular”, de carácter orgánico, vinculado con la

experiencia de las clases trabajadoras inglesas, y que es necesario potenciar para que ofrezca resistencia a los embates de la naciente cultura de masas.

Aquí también involucraremos a un personaje más contemporáneo, James W. Carey, que ha sacado a la luz que los medios masivos de comunicación juegan un papel muy importante y difícil dentro de la sociedad. Ha estudiado los diferentes elementos de la sociedad, como símbolos, lenguaje, etc. y cómo los medios han estado involucrados para la creación de una comunidad.



Antes de mencionar el trabajo de Carey sería conveniente aclarar que significa para él la comunicación. En la pagina de internet <http://www.addall.com/Browse/Detail/041590725X.html>, James W. Carey sostiene que la comunicación no es simplemente la transmisión de información; recordándole al lector el vínculo entre las palabras “comunicación” y “sociedad”, él amplía su definición para incluir el término cultura.

Es relevante mencionar algunos de los aspectos más importantes dentro del trabajo de Carey, *Comunicación as Cultur*. Por una lado Sven y Signitzer (http://www.using_communication.html) mencionan que Carey ve a la comunicación desde dos perspectivas, por un lado como “transmisión y por otro como “ritual o simbólico”.

Gráfico 1 – Dos Modelos de Comunicación de James Carey

James Carey, Two Models of Communication

<http://www.colorado.edu/communication/meta-discourses/Theory/carey.htm>

<u>Dos modelos</u>	Modelo de Transmisión	Modelo Ritual
		
Metáfora Básica:	Transportación	Ceremonia
Roles Participantes:	Emisor y Receptor	Participantes
Significado del Rol:	Mandar y Recibir	Crear y recrear
Criterio del éxito:	Receptor "lo obtiene" (transmisión exacta)	Experiencia compartida (sentido de la comunidad)
Función Básica:	Control a través del espacio	Comunidad a través del tiempo

Otro aspecto al que hace mención Carey (1989) es que nuestra ciencia, la comunicación, es reflexiva o sea un reflejo. Nosotros no sólo describimos el comportamiento, nosotros creamos un parte de la cultura, que ésta determina en

parte el tipo de comunicación que hay en el mundo que habitamos. Un proceso reflexivo es aquel que refleja y cambia en si mismo. "Por ejemplo tu reflejo en un espejo puede causar la alteración de tu apariencia, de tal manera que cambia tu imagen en el espejo". (Carey, 1989, p. 32)

Carey ha examinado los roles que los medios y la academia han jugado para crear y mantener un esfera pública, al igual que las formas en que la tecnología ayuda o impide el proyecto. Los temas de Carey van desde la tendencia de la democracia y las desventajas de las tecnologías, hasta la crítica periodística y las políticas académicas. (Stryker y A. Warren, <http://www.upress.umn.edu>)

a) Birmingham: Centre of Contemporary Cultural Studies (CCCS)

Matterlart y Neveu (<http://www.nombrefalso.com.ar/>) en 1964 se crea el *Centre of Contemporary Cultural Studies* (CCCS), en la Universidad de Birmingham. Tuvo como primer director a Richard Hoggart en 1964. Stuart Hall fue entre 1968 y 1979 y fue sucedido por Richard Jonson A lo largo de quince años, el centro contribuyó a la producción de una enorme cantidad de obras valiosas y de convertirse en el lugar de formación de una generación de investigadores y ser uno de los centros más importantes para el desarrollo de los Estudios Culturales. "...Birmingham *Center for Contemporary Cultural Studies* puede afirmar con justificada razón que fue la institución clave y principal en la historia de los Estudios Culturales". (Turner, 1990, p. 76)

De igual manera Otero (1997), menciona que el *Center for Contemporary Cultural Studies*, de la Universidad de Birmingham, fue de las más importantes y sobresalientes centros de estudios de los culturalistas. Entre las figuras más afamadas se encuentran Raymond William, Richard Hoggart, Thompson y Stuart Hall, de los cuales se hablará de ellos de una manera más extensa.

La obra de Williams, *Cultura y Sociedad* (1958) y *The Uses of Literacy* (1957), de Hoggart, se puede decir que representan exactamente la corriente de esta reflexión. El surgimiento del CCCS está asociado al nacimiento de la llamada “nueva izquierda inglesa” a partir de los años cincuenta, con la que comparte los mismos ideales y metas políticas. (Otero, 1997, p.98)

Sería necesario un extenso documento en el cual se describiera detalladamente los períodos, debates, enfrentamientos y desplazamientos continuos de método y objeto en la vida del centro. Cabe subrayar, sin embargo, dos datos que figuran en la mayor parte de los balances.

Matterlart y Neveu (<http://www.nombrefalso.com.ar>), explican que Birmingham fue primero un extraordinario foco de animación científica, que actuaba como plataforma giratoria para una labor multiforme de importación y adaptación de teorías.

En un principio el CCCS, según Otero (1997) se planteaba examinar la cultura de la clase trabajadora inglesa con el objetivo de ayudar en la lucha de esa clase por su autoexpresión. El CCCS tenía el propósito muy claro de luchar por una igualdad social, más igualitaria y liberal.

En segundo lugar, Matterlart y Neveu (<http://www.nombrefalso.com.ar>), comentan que el CCCS contribuyó al desbroce de un conjunto de terrenos de investigación, relacionados con las culturas populares y los medios de comunicación social, y luego, con temas vinculados con las identidades sexuales y étnicas.

El CCCS, cuyo objetivo... era realizar actividades de investigación de postgrado en los departamentos de cine, mass media y estudios sobre la cultura y la comunicación de la Universidad de Birmingham, ha llevado a cabo una política cultural de gran interés y originalidad: estimular la publicación de las investigaciones de sus propios estudiantes, mostrar todas sus actividades, afiliar el mayor número posible de estudiosos, con el resultado casi obvio de detectar poco poder a nivel académico pero una gran autoridad en el plano de la investigación, hasta el punto de que el CCCS ha sido reconocido a veces como el “tercer paradigma” de los Estudios Culturales (Grandi, 1995, p. 110)

De la misma manera Turner (1990) comenta que la política del CCCS es la de alentar a sus estudiantes a publicar sus trabajos en lugar de simplemente aprobar sus asignaturas. El modo de enseñar o de operar del CCCS es a través de grupos de lectura y de investigación en vez de impartir las clases a través de cursos establecidos.

Por otra parte, Matterlart y Neveu (<http://www.nombrefalso.com.ar>), comentan que la combinación de la diversidad en las referencias teóricas con la fluidez de los centros de interés lleva a una tercera observación, la del carácter sumamente heterogéneo de los estudios y procedimientos agrupados bajo la marca de fábrica del centro, merced a las capacidades como empresarios científicos de sus sucesivos directores (Stuart Hall sustituye a Hoggart en 1968). Si se toma en cuenta este dato, se abstiene de caer en una representación mítica de un centro que se restrinja exclusivamente en una ideología marxista o semiológica.

Resumiendo, este capítulo expresa básicamente cómo los estudios culturales fueron desarrollándose en Gran Bretaña durante los últimos cuarenta años. Además de comprender el significado y la posición que ocupa la cultura en la vida cotidiana de cada grupo social. Wolf comenta “el interés de los *Cultural Studies* se centra sobre todo en analizar una forma específica de proceso social, correspondiente a la atribución de sentido a la realidad, al desarrollo de una cultura, de prácticas sociales compartidas, de un área común de significados”

(Wolf, 1987, p. 121) En pocas palabras, los culturalistas se han preocupado por la cultura y los contextos en que se utiliza.

El capítulo posterior tiene como fin presentar una versión lo más completa posible sobre los diferentes conceptos que se manejan dentro de los Estudios Culturales, tales como hegemonía, discurso, texto, contexto, etc. y porqué son importantes en un grupo social. Con el objetivo que se tome conciencia de que muchos de los mensajes que nos llegan día a día a través de los diferentes medios, ya sean de comunicación o por las diferentes instituciones que se encuentran dentro de una sociedad, no son naturales, ni incuestionables, simplemente pertenecen a un tiempo y espacio, es decir a la cultura que en ese momento los recibe.